

PERCEPCION DE LOS ADOLESCENTES DE CLASE SOCIOECONOMICA MEDIA, BAJA URBANA Y BAJA MARGINAL DE LIMA RESPECTO A LAS PRACTICAS DE CRIANZA DE SUS MADRES

Alegría Majluf¹
Rosario Quesada²

Basándose en un estudio realizado por Majluf en 1989, se llevó a cabo un estudio exploratorio para comprobar el grado de concordancia en la percepción que los hijos adolescentes tienen de las prácticas de crianza de sus madres y las utilizadas por ellas.

Se aplicó la prueba de "Prácticas de Crianza" de Block a 160 adolescentes de clase socioeconómica media, baja-urbana y baja marginal (40 en cada CSE) provenientes de colegios estatales y particulares de Lima. Los resultados mostraron diferencias entre los adolescentes de CSE M y CSE B-urbana y aquellos que provienen de CSE B-marginal con relación al patrón democrático. No se observaron diferencias en los tres grupos en cuanto al afecto que sus madres les brindan. Se hallaron diferencias significativas con relación al patrón autoritario. Los adolescentes de CSE B-urbana perciben a sus madres como menos autoritarias que los adolescentes de CSE M y menos aún que los de CSE B-marginal. Se discuten ciertas inconsistencias en los resultados.

Based on a previous research by Majluf in 1989, an exploratory study was carried out to prove the degree of similarity between the mothers' rearing practices and the adolescents' perception of these practices.

Block's Child-Rearing Practices Report was administered to 160 adolescents from middle, low and marginal SES (40 in each SES) coming from public and private schools of Lima. Results show differences between adolescents from middle and low SES and those coming from marginal areas of Lima concerning the democratic style. No differences were observed among the three groups with regard to their mothers affection. Significant differences were observed among the three groups concerning the authoritarian style. Adolescents from low SES see their mothers as less authoritarian than adolescents of middle SES and those from marginal areas. Results are discussed.

-
1. Profesora Principal de la Facultad de Psicología de la Universidad Peruana Cayetano Heredia. Dirección: José Quiñones 175, Lima 18. Realizó sus estudios en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y obtuvo el doctorado en psicología en la Universidad de Berkeley. Ha realizado importantes estudios y publicaciones en el campo de la Psicología del Desarrollo y marginalidad. Actualmente se encuentra en preparación un libro sobre "Marginalidad, Inteligencia y Rendimiento Escolar". Forma parte del Comité Editorial de la Revista de Psicología de la PUC. Es miembro del Colegio de Psicólogos y de sociedades profesionales extranjeras.
 2. Profesora de la Universidad Mayor de San Marcos. Obtuvo su Licenciatura en la UNMSM, donde ha cursado, igualmente, sus estudios de Maestría. Actualmente es Directora del Departamento de Investigaciones de UNMSM.

En las sugerencias del estudio de las prácticas de crianza de las madres de estratos socioeconómicos medio y bajo de Lima, realizado por Majluf en 1989, se propuso que sería interesante administrar la misma prueba utilizada en esta investigación “Informe de Prácticas de Crianza de Block” (1965) a adolescentes de los mismos estratos, con las tarjetas apropiadas para esa edad, con el fin de explorar si la percepción de los adolescentes respecto a la forma de manejo de sus propias madres concuerda con la percepción que estas tienen respecto a la forma de crianza de sus hijos.

Es relevante en relación al problema planteado la investigación conducida por Schwarz y colaboradores (1985) cuyo objetivo fue comparar dentro de cada familia la percepción de adolescentes, de un hermano dos o tres años menor, de su padre y de su madre respecto a las prácticas de crianza de estas últimas. Los resultados evidenciaron una relación, aunque baja, significativa entre la percepción de cada miembro de la familia en las escalas y dimensiones factoriales del cuestionario de prácticas de crianza, empleada en este estudio (CRPBI, Schaefer 1965).

Considerando los resultados obtenidos por Schwarz pareció de interés explorar si se daba también tal relación en Lima, entre la percepción de las prácticas de crianza de las madres de clase socioeconómica media y baja (1989) con la percepción actual de los adolescentes, de los mismos estratos, acerca de la forma de manejo de sus madres.

Metodología

Sujetos. Se estudiaron inicialmente 40 adolescentes (20 varones y 20 mujeres) de condición socioeconómica media (CSE M) que asistían a un colegio particular de Clase B y 40 adolescentes (20 varones y 20 mujeres) de CSE baja-urbana que asistían a un colegio estatal. Los resultados que se obtuvieron entre estos grupos, los que se describirán posteriormente, eran muy similares en general, aunque, discrepaban en parte, por lo que se decidió estudiar un tercer grupo de 40 adolescentes (20 varones y 20 mujeres) también de CSE baja, pero

de una zona un poco más pauperizada, marginal del Callao (CSE baja-marginal), los que asistían, así mismo, a un colegio estatal. Todos los adolescentes tenían una edad promedio de 18 años (rango 16 a 19 años) y todos cursaban el quinto grado de secundaria. El nivel educacional de los padres se consigna en el cuadro 1.

Cuadro 1
Nivel educacional de los padres de los adolescentes de CSE media,
CSE baja-urbana y CSE baja-marginal

Nivel Educativo	Clase socioeconómica		
	CSE M %	CSE B-urb %	CSE B-marg %
Madre			
Superior	52.5	22.5	10
Secundaria	45.0	37.5	0
Primaria	2.5	0.0	50
Padre			
Superior	85.0	35.0	12.5
Secundaria	15.0	7.5	5
Primaria		17.5	2.5

Instrumentos. Se empleó la misma prueba que se utilizó en el estudio de las madres realizado por Majluf en 1989 "Informe de Prácticas de Crianza" de Block (1965), con las tarjetas apropiadas para esa edad. Se revisó la traducción enviada por el autor de la prueba para adecuar y corregir algunos errores de la traducción al Español. La administración, ya descrita anteriormente, se mencionará nuevamente para aquellas personas que no cuenten con la publicación de 1989.

La prueba se administró de acuerdo al formato de Q-Sort, el que consistía en solicitarle a la madre que clasifique 91 tarjetas que contienen afirmaciones acerca de prácticas de crianza en 7 grupos. En cada grupo, la madre debe ir colocando 123 tarjetas desde aquella que mejor describía su propio método de crianza al que menos se asemejaba a éste. Se asigna un puntaje de 7 a las 13 tarjetas que mejor describen su estilo de crianza disminuyendo progresivamente el puntaje conforme las afirmaciones se van alejando o estén menos de acuerdo con sus propias actitudes y valores, fluctuando los puntajes de 7 a 1.

Para estudiar los patrones Democrático y Autoritario también analizados en la investigación de las madres, se empleó el método sugerido por Kochanska y colaboradores (1989), el que consistía en seleccionar sólo aquellos factores que supuestamente exploran dichos patrones. Para analizar el patrón Democrático la autora agrega los "clusters": estimulación de independencia, manifestación de afecto y orientación racional. Para analizar el patrón Autoritario agrega los "clusters": control autoritario, supervisión del niño y control por ansiedad. Estos últimos se refieren al castigo físico, a las prohibiciones, reprimendas y escasa interacción verbal y afectiva.

El estudio de las madres de 1989 permitió comprobar que los patrones Democrático y Autoritario eran válidos para las madres de los estratos medio y bajo (Majluf 1989, p. 158) El cuadro 2 evidencia, así mismo, que dichos patrones son válidos para los adolescentes de los mismos estratos.

Cuadro 2

Correlación (r) entre los puntajes de cada cluster con el total del patrón Autoritario y con el total del patrón Democrático en los adolescentes de CSE M y CSE B

Patrón	Clase socioeconómica	
	CSE M r	CSE B r
Autoritario		
Control Autoritario	0.93*	0.73*
Supervisión	0.39*	0.44*
Control por ansiedad	0.53*	0.24*
Democrático		
Afecto	0.81*	0.61*
Independencia	0.66*	0.76*
Orientación racional	0.73*	0.62*

* $p < .01$

Resultados

El t-test entre los promedios de los patrones y clusters de la percepción de los adolescentes de la CSE M y CSE B-urbana respecto a las prácticas de crianza de sus madres (Cuadro 3) evidencia que ambos grupos perciben a sus madres igualmente democráticas, que estimulan su independencia, que usan el razo-

namiento y que son afectuosas con ellos. Por otro lado, se advierte que sí se presentan diferencias significativas en el mismo patrón entre los adolescentes de CSE M y CSE B-marginal, así como, entre la CSE baja-urbana y CSE baja-marginal, notándose que ambos grupos CSE M y CSE baja-urbana perciben a sus madres más democrática que los de CSE baja-marginal. No se observan diferencias entre los tres grupos en cuanto al afecto que les brindan sus madres, ni al uso del raciocinio en el manejo.

En el patrón autoritario se advierte diferencias significativas entre los adolescentes de CSE M y CSE B-urbana, aunque en sentido contrario al que se espera, ya que los adolescentes de CSE B-urbana tienden a percibir a sus madres menos autoritarias y que les suscitan menos ansiedad cuando ejercen el control que como las perciben los de CSE M y CSE B-marginal. Entre estos últimos grupos se presentan diferencias significativas tendiendo los adolescentes de CSE M en general, a percibir a sus madres menos autoritarias.

En relación a los resultados obtenidos con las madres en 1989, los promedios, tanto en el patrón Democrático como en el Autoritario, de los adolescentes de CSE M y CSE B-urbana se asemeja más al de las madres de la CSE B que al de las madres de la CSE M, estas últimas tienden a percibirse a sí mismas como más democráticas y menos autoritarias que como las perciben los adolescentes de dichos estratos. En cambio, la percepción de las madres de CSE B-marginal si coincide con la percepción de las madres de CSE B en el patrón Democrático como en el Autoritario, de manera que, aparentemente hay mayor concordancia entre los adolescentes de CSE B-marginal con el de las madres del mismo estrato, que entre la percepción de los adolescentes de CSE M y la de las madres de CSE M.

Discusión

Los adolescentes de CSE M y CSE B-urbana perciben a sus madres igualmente democráticas, difiriendo ambos grupos significativamente de los adolescentes de CSE B-marginal. No se observan mayores diferencias entre los tres grupos en cuanto al afecto que sus madres les brindan. En el patrón Autoritario se advierten diferencias significativas, aunque, en sentido contrario al que se espera, ya que los adolescentes de CSE B-urbana perciben a sus madres menos autoritarias que los de la CSE M y menos aún que los adolescentes de CSE B-marginal. Entre estos últimos grupos se observan diferencias, tendiendo en general los adolescentes de CSE M a percibir a sus madres menos autoritarias.

Respecto a la percepción de las madres de sus prácticas de crianza tanto en el patrón Democrático como en el Autoritario, descritos en 1989, se advierte mayor concordancia entre la percepción de los adolescentes de CSE B-urbana

Cuadro 3

t-tests entre los promedios de los patrones Democrático y Autoritario de la CSE media y baja-urbana, CSE media y baja-marginal y entre la CSE baja-urbana y baja-marginal

Patrón	CSE Media					CSE Baja Urbana					CSE Baja Marginal				
	\bar{x}	σ	\bar{x}	σ	t	\bar{x}	σ	\bar{x}	σ	t	\bar{x}	σ	\bar{x}	σ	t
DEMOCRATICO															
Afecto	30.33	6.7	30.98	4.8	0.50	30.33	6.7	29.73	5.9	0.42	30.98	4.8	29.73	5.9	1.03
Independencia	31.78	5.8	31.08	5.5	0.50	31.78	5.8	27.83	5.2	3.21**	31.08	5.5	27.83	5.2	2.77**
Raciocinio	13.63	3.5	13.53	3.0	0.14	13.63	3.5	13.58	3.1	-	13.53	3.0	13.58	3.1	0.07
Total	75.73	11.7	75.58	9.2	0.06	75.73	11.7	71.13	9.3	2.01*	75.58	9.2	71.13	9.3	2.01*
AUTORITARIO															
C. Autoritario	29.80	7.5	28.29	4.0	1.11	29.80	7.5	31.35	5.3	1.68*	28.29	4.0	31.35	5.3	2.61**
Supervisión	8.58	2.6	9.03	2.6	0.77	8.58	2.6	9.10	2.4	0.93	9.03	2.6	9.10	2.4	0.13
Ansiedad	9.30	2.8	7.28	2.6	3.37**	9.30	2.8	9.70	2.1	-	7.28	2.6	9.70	2.1	4.57**
Total	47.68	9.5	4.68	4.7	1.77*	47.68	9.5	50.15	5.6	1.41*	44.68	4.7	50.15	5.6	4.72**

* p < .001

** p < .01

y marginal con la de las madres de CSE B, que entre la percepción de los adolescentes de CSE M con la de las madres del mismo estrato, notándose que la percepción de estos últimos se asemeja más a la de las madres de CSE B.

La discrepancia observada entre los adolescentes y madres de CSE M no puede explicarse debidamente en base a los resultados de la presente investigación pudiendo probablemente aclararse tal discrepancia mediante un estudio longitudinal, o considerando, como lo han señalado múltiples investigadores (Achenbach, y colab., 1987; Olson, 1989), que tales diferencias entre madres e hijos, observadas en muchos estudios, respecto a formas de conducta o de crianza, podrían brindar mayor información y contribuir a que posteriormente podría servir, en los casos que lo requieran para los fines de la intervención o terapia.

El hecho de que la percepción de los adolescentes de CSE baja-urbana se asemeja más al de los adolescentes de CSE M que al de los de la CSE baja-marginal puede atribuirse a múltiples factores, siendo probablemente uno de los más importantes el nivel educacional, el que, generalmente, está asociado a las prácticas de crianza. Como se puede observar en el cuadro 1, el porcentaje de educación superior y secundaria es significativamente más alto entre los padres de la CSE baja-urbana que entre los padres de los adolescentes de CSE baja-marginal.

Sara-Lafosse (1983) sostiene que el mayor grado de instrucción y el cambio de categoría de obrero a empleado o profesional que está ocurriendo en las clases populares favorece la constitución de familias democráticas o igualitarias, disminuyendo las familias patriarcales, autoritarias que predominaban anteriormente en el Perú. Al mismo tiempo, ella observa que el mayor grado de instrucción va determinando cambios en el sistema de valores, notándose que progresivamente los padres de la clase baja tienden a estimular en sus prácticas de crianza la independencia y el afán de logros en sus hijos que tratan de inculcar los padres de CSE M.

Los cambios señalados implican un proceso de aculturación en la clase popular, afirmando Yamamoto (1989, p. 149) entre otros, que la población campesina que emigra a la capital se está occidentalizando, o acercando al mundo contemporáneo, tratando por medio de la educación de librarse del estigma de ser indio, población considerada por los españoles y republicanos como grupo inferior.

El cambio gradual del campesinado hacia los valores y prácticas occidentales se hace más evidente en las zonas urbanas donde cuentan con mejores condiciones de vida, y mayores facilidades educacionales, observándose que los adolescentes

que viven en las zonas urbanas tienden a ser más independientes y muestran un mayor afán de logros, que los adolescentes de las zonas marginales.

Las variaciones en las prácticas de crianza que se están dando en el Perú se han ido observando, especialmente durante el último siglo, en los Estados Unidos en poblaciones minoritarias que emigran a ese país o a países altamente industrializados. Por ejemplo, el estudio reciente de Chin Yau y Fu (1990) de emigrantes chinos a Estados Unidos demostró que, a pesar de que los padres chinos siempre ejercen un buen control sobre sus hijos, al mismo tiempo tienden a estimular la independencia y el afán de logros con el fin de facilitar la adaptación de sus hijos a las exigencias de la nueva sociedad. Chin Yau y Fu también advirtieron que los padres chinos están demostrando más su afectividad como parece estar ocurriendo también con los padres peruanos conforme lo perciben los adolescentes de CSE baja. Sin embargo hay que ser cautelosos con tal afirmación ya que podría ser más un anhelo que una realidad. El estudio de Rotondo y colaboradores (1965) informa justamente lo contrario, que las madres son muy ambivalentes y crueles en el trato de sus hijos, resultados confirmados años más tarde por Pimentel (1986) reflejándose también tal actitud materna negativa en un estudio reciente de Gavilano (1988) quien reporta que los púberes de CSE baja, en general, tienden a percibir a sus madres más hostiles y agresivas que los púberes de CSE M.

La discrepancia de los adolescentes en el área de la afectividad, mencionada anteriormente, señala necesidad de continuar estudiando los patrones de crianza y relación madre-niño para tener una visión más clara y adecuada acerca de las semejanzas y diferencias de los patrones de crianza y la correspondiente percepción de los adolescentes de los diferentes estratos socioeconómicos.

Sería así mismo, muy interesante replicar el estudio de Schwarz, es decir, estudiar dentro de una misma familia la percepción de un adolescente, de un hermano 2 ó 3 años menor, de su padre y de su madre respecto a las prácticas de crianza de éstos últimos para comprobar si concuerda con los resultados obtenidos por este autor y con los logrados en el estudio de las madres de 1989, y con la percepción de los adolescentes señalados en este estudio exploratorio.

Referencias

- Achenbach, T.; McConaughy, S.; Howell, C. (1987). Child Adolescent behavioral and emotional problems: Implications of cross-informant correlations for situational specificity. *Psychological Bulletin*, 101, 2. 213-232.
- Block, J.H. (1965). *The child rearing practices report*. Berkeley: Institute of Human Development, University of California.
- Chin-Yau, C. & Fu, V.R. (1990). A comparison of child rearing practices among Chinese immigrant, Chinese and Caucasian American parents. *Child Development*, 61, 429-433.
- Gavilano, G. (1988). *Aceptación-rechazo materno y rasgos de personalidad en dos sectores socio-económicos distintos*. Tesis Bachillerato, Lima: Universidad Católica del Perú.
- Kochaska, G.; Kucsynski, L. & Radke-Yarrow, M. (1989). Correspondence between mothers self reported and observed child rearing practices. *Child Development*, 60, 56-63.
- Majluf, A. (1989). Prácticas de crianza de madres de estratos socioeconómicos medio y bajo de Lima. *Revista de Psicología*, 7, 151-164.
- Olson, D.H. (1989). *Circumplex model of family systems VIII: Family assessment and intervention*. The Haworth Press Inc.
- Pimentel, C. (1986). *La violencia en la familia y problemas psicológicos en la barriada*. Tesis de Doctorado en Psicología. U.N.M.S.M.
- Rotondo, H.; Bambaren, G.; Aliaga, P.; Mariátegui, J.; García Pacheco (1963). Sistema de orientación con respecto a la familia de procreación de un grupo de mestizos serranos emigrados a Lima. En E. Caravedo, H. Rotondo y J. Mariátegui, *Estudios de psiquiatría social en el Perú*. Lima: Ed. El Sol.
- Sara-Lafosse, S. (1983). *La socialización de los hijos en contextos sociales diferentes*. Lima: Universidad Católica del Perú.
- Schwarz, J.C., Barton-Henry, M. & Pruzinski, T. (1985). Assessing child-rearing behaviors: A comparison of ratings made by mother, father, child and sibling on the CRPBI. *Child Development*, 56, 462-479.
- Schaefer, E.S. (1965). Children's reports of parental behavior: An inventory. *Child Development*, 36, 417-424, (a).
- Yamamoto, J. (1989). *Filosofía de la vida en una comunidad campesina remota*. Tesis Bachillerato. Lima: Universidad Católica del Perú.